LOS SERVICIOS EN ASTURIAS: VEINTE AÑOS DE TERCIARIZACIÓN (*)

Santiago R. Martínez Argüelles Fernando Rubiera Morollón Universidad de Oviedo

En 1981 el 40 por ciento de la población ocupada en Asturias lo estaba en los servicios; 20 años después el porcentaje se ha elevado al 60 por ciento. Este es sólo un indicador del intenso proceso de terciarización experimentado por la economía asturiana en las últimas décadas. No obstante, a pesar de que el empleo y la producción de todas las ramas terciarias evidencian un notable incremento, existe un significativo retraso con respecto al comportamiento medio nacional. En este trabajo se plantea una reflexión sobre las causas del crecimiento de los servicios en las modernas economías procurando encontrar las razones por las que el terciario asturiano ha experimentado un incremento menor que el de la media nacional mediante un estudio desagregado de las principales ramas del sector. El análisis empírico realizado muestra que son varios los factores ha tener en cuenta a la hora de explicar el menor crecimiento terciario regional (menores aumentos de la renta media, más tímida transformación socioeconómica, menor competitividad del sector) pero se aprecian dificultades para incrementar la productividad de los servicios regionales que afectan, especialmente, al desarrollo de los servicios a empresas.

Palabras clave: terciarización, cambio sectorial, análisis regional y Asturias.

^(*) En este trabajo se han utilizado datos procedentes de un proyecto de investigación sobre el sector de los servicios avanzados a empresas en el Principado de Asturias que los autores están realizando gracias a la financiación del Instituto de Fomento Regional (contrato CN-00-261-B1 y CN-01-245-B3).

1. Introducción

Si tuviéramos que hacer una relación de los cambios económicos más importantes que han ocurrido en la economía asturiana a lo largo de los últimos veinte años, uno de los que destacaría con mayor claridad es la profunda transformación sectorial experimentada. Ciertamente, Asturias ha pasado de ser una región industrial a inicios de los años 80, a convertirse, a finales de los 90, en una economía en la que el terciario domina, de un modo evidente, la composición del empleo y de la producción regional. En cualquier caso, este no es un fenómeno aislado que diferencie al Principado de otras regiones; lejos de ello, los procesos de terciarización son una característica inequívoca de las economías modernas.

Cuando se hace referencia a los servicios como sector económico se están incluyendo un amplio y heterogéneo conjunto de actividades que no han podido ser incluidas dentro de los sectores agrario o industrial y que se caracterizan, básicamente, por su carácter inmaterial. Siguiendo a Hill (1977), podemos definir un servicio como un cambio que, siendo consecuencia de la actividad de alguna unidad económica, afecta a las condiciones de una persona o bien. Por lo tanto, a diferencia de lo que ocurre en las actividades agrarias o industriales, tras la prestación de un servicio no obtenemos un bien físico tangible, sino una transformación de carácter inmaterial. Podemos hablar así de una creciente inmaterialización de las economías. Este hecho no es ni bueno ni malo, simplemente responde a un conjunto de fenómenos que se desatan en las sociedades avanzadas y que generan una serie de nuevas dinámicas económicas que llevan al crecimiento de los servicios.

Todos estos fenómenos han impulsado el desarrollo terciario durante las últimas cuatro décadas. Fuchs (1968) hablaba de sociedades terciarias como aquellas en las que los servicios suponían más de la mitad del empleo. Bell (1973) bautizó con el nombre de sociedades postindustriales a aquellas en las que las actividades de servicios dominan plenamente la economía (donde el empleo terciario ronda el 60 por ciento del empleo total). En las dos últimas décadas el crecimiento continuado de los servicios, impulsado por la creciente integración industria-servicios, ha hecho que otros autores (Ruysen, 1987) hablen de la era metaindustrial o de la era servindustrial. La era metaindustrial se refiere al momento en que el desarrollo económico de las sociedades llega a generar un nivel de internacionalización, avance tecnológico, flexibilización y complejidad tan amplio que los servicios resultan claves como apoyo a cualquier tipo de actividad económica. La subcontratación se generaliza y la interrelación entre los servicios a la producción y otras actividades es tal que las fronteras sectoriales se difuminan. El término servindustrial es muy similar pero se refiere, más específicamente, a la creciente integración entre los bienes y servicios en los productos finales.

No es fácil estudiar economías en las que los servicios alcanzan cifras superiores al 60 por ciento del empleo o de la producción con los enfoques teóricos clásicos nacidos en un contexto de predominio industrial o agrario. Pero esta tarea se hace más difícil cuando se tiene en cuenta la escasez de recursos estadísticos con la que tradicionalmente se ha tenido

que abordar el análisis empírico del terciario. Afortunadamente muchas de estas dificultades han ido superándose según los servicios iban acaparando porcentajes de empleo y producción cada vez mayores. La investigación realizada por muchos economistas modernos ha permitido ir formando una estructura de conceptos y enfoques más acordes con la realidad actual. Asimismo, las estadísticas del sector están incorporando niveles de desagregación y precisión cada vez mayores.

Las mejores y más abundantes fuentes estadísticas de las que disponemos en la actualidad permiten afrontar estudios empíricos como el que se desarrollará en este artículo. El objetivo del mismo es comprender la evolución y peculiaridades de los servicios asturianos a lo largo de los últimos veinte años. Ahora bien, la transformación sectorial sufrida por la estructura productiva regional no se limita, como veremos en este trabajo, a un aumento de la participación de los servicios sobre el total de la economía ni a una intensificación de su integración con la industria, sino que también ha habido importantes cambios intrasectoriales. Por ello, se prestará una atención específica a la evolución en la región de cada una de las ramas que componen el sector servicios. Tras una revisión de las causas por las que las actividades terciarias han crecido tan intensamente en las modernas economías (apartado segundo), el apartado tercero se dedica a un análisis de la evolución del sector servicios en Asturias mediante un estudio agregado de sus principales variables (empleo, producción y productividad) comparándolo con su comportamiento en el resto de España. Con las pistas proporcionadas por dicho análisis, en el apartado cuarto se realiza un estudio horizontal de la evolución las principales ramas terciarias asturianas a lo largo del periodo considerado, a partir del cual se identifican las peculiaridades más notables del crecimiento terciario regional. En el apartado quinto, se resumen las principales conclusiones extraídas.

2. Causas del crecimiento de los servicios

Los procesos de terciarización que caracterizan a las modernas economías se deben a un conjunto de fenómenos que se desatan en el seno de las sociedades avanzadas y que generan nuevas dinámicas económicas a partir de las que aumenta la necesidad de servicios, tanto de consumo final como de consumo intermedio. Procurando sistematizar estos fenómenos, y sus consiguientes dinámicas, se pueden identificar cinco grandes causas del crecimiento terciario de las modernas economías¹.

En primer lugar, debemos referirnos a la explicación clásica que recurre a las más elevadas elasticidades-renta de la mayoría los servicios,

⁽¹⁾ Es necesario precisar que algunas de las cinco grandes causas son más útiles para entender un primer momento de dicho crecimiento, el ocurrido en el periodo que va de los años 40 a los años 80, y otras son más relevantes en la prolongación e intensificación de este crecimiento a lo largo de las dos últimas décadas.

apuntada por primera vez por Fourastié en 1945 y que tiene su raíz en la ley de Engel de 1857. La elasticidad-renta mide la variación de la demanda de un determinado bien o servicio que se produce ante una variación de la renta. Buena parte de las actividades del sector servicios se caracterizan por elasticidades-renta superiores a la unidad. Por lo tanto, a medida que se incrementan las rentas de las familias, se producirá un crecimiento de la demanda de los servicios superior al experimentado por otras actividades con elasticidades-renta más bajas. Esto implica que según las rentas medias crecen, como consecuencia del desarrollo de las economías, crecerán las demandas agregadas de los servicios. A causa de ello, el crecimiento económico de los países o regiones vendrá, normalmente, acompañado de intensos procesos de terciarización. No obstante, esta explicación ha de complementarse con otras debido a que muchas actividades industriales también presentan elasticidades-renta superiores a la unidad y, sin embargo, su crecimiento, en términos de empleo o producción, ha sido sustancialmente menor al experimentado por los servicios. Por otra parte, la elasticidad-renta ha sido un factor relevante en el crecimiento inicial de muchos servicios (años 40, 50, 60 e incluso 70) pero, hoy en día, con unos crecimientos de las rentas medias más moderados, no constituye uno de los principales elementos del incremento terciario actual.

En las dos últimas décadas el crecimiento de la demanda de los servicios de las economías desarrolladas se debe, más que a los aumentos en las rentas medias, a las transformaciones socio-económicas que se están dando en las modernas sociedades (véanse los trabajos de Mañas, Gabaldón y Gallardo (2000), Pérez (2000), Carrasco (1993) o De Francisco y Mateos (1992) entre otros). Así pues, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, con la consiguiente necesidad de contratar en mercados formales las actividades que antes prestaban las amas de casa sin que apareciesen contabilizadas estadísticamente, es una nueva fuente para el crecimiento de la demanda de ciertos servicios (guarderías, servicios domésticos, servicios asistenciales...) que van adquiriendo una importancia creciente dentro del terciario. Del mismo modo, otros aspectos de las nuevas sociedades ayudan a entender un mayor uso de otros de servicios. Por ejemplo, el desarrollo de un modelo de vivienda en barrios residenciales alejados de los centros de trabajo generan una necesidad, cada vez más generalizada, de comer fuera de casa realizando un mayor consumo de servicios hosteleros. Otro fenómeno social con implicaciones sobre el desarrollo de los servicios son los nuevos comportamientos de los consumidores a la hora de efectuar sus compras. Estas se realizan cada vez más espaciadas en el tiempo procurando hacer de la obligación de la compra de productos necesarios un momento de ocio que da lugar a nuevos complejos comerciales y a un impulso renovado de estas actividades.

Una tercera explicación, ahora procedente del lado de la oferta y con la que habitualmente se han completado las dos explicaciones apuntadas por el lado de la demanda, es la menor productividad que normalmente caracteriza a este sector (para el caso español véanse, entre otros, los trabajos de Martínez y Rubiera (2000), Martínez y Picazo (2000), Hernando y Valles (1993) o García (1990)). La dificultad para incorporar cambio técnico a los servicios con la que aumentar la productividad de los trabajado-

res del sector obliga a que los crecimientos de la demanda sean atendidos con crecimientos del empleo de igual o mayor proporción (Baumol, 1967). Mientras que la industria y la agricultura ven disminuir su peso relativo en la composición sectorial del empleo porque son capaces de producir mas con cada vez menos trabajadores gracias a su capacidad para experimentar fuertes incrementos de la productividad, los servicios prácticamente presentan un estancamiento de esta variable que les obliga a acaparar mayores recursos laborales para atender a los incrementos de su demanda². Además, dado que lo habitual ha sido que se produzca una evolución similar de los salarios en la industria y en los servicios, los crecimientos salariales del terciario se acabarán trasmitiendo a los precios finales³, dando lugar a que el valor de la producción terciaria también crezca más rápido en los servicios que en la industria o en la agricultura fruto de un proceso inflacionista.

Esta tercera explicación ha sido una a las que más valor se le ha dado entre los expertos ya que un simple estudio de las evoluciones comparadas de productividades y salarios en la industria y los servicios parece confirmarla de un modo contundente⁴. Sin embargo, algunos indicios observados introducen dudas razonables sobre el valor de los índices de productividad aplicados a los servicios en los años 90, lo que introduce reservas sobre la validez de esta teoría, especialmente a partir de la última década en la que ciertos progresos técnicos están afectando de lleno al sector servicios (informática, nuevas tecnologías de la información...) ante lo que resulta difícil creer que la productividad de estas actividades haya permanecido prácticamente estancada (Rubiera, 2001a).

Siguiendo con las explicaciones al crecimiento de los servicios, una cuarta, de indudable importancia, ha sido el extraordinario desarrollo del sector público en el seno de los estados del bienestar. En el fondo, esta explicación puede incluirse dentro de la que hemos considerado en primer lugar: la mayor elasticidad-renta de la mayoría de los servicios, en este caso de los *servicios públicos*. Es decir, el aumento de los niveles de renta media de las modernas economías explica la mayor demanda de muchos productos terciarios de los cuales algunos (sanidad, educación y otros) son provistos por el sector público por diversas razones (fallos de mercado, criterios de equidad...). No obstante, en algunos países, el amplio desarrollo del *estado del bienestar* da lugar a un crecimiento general del terciario más intenso que merece una mención independiente a la explicación de la superior elasticidad-renta de todos servicios. Por otra parte, aunque el crecimiento de los servicios públicos en Europa se produce principalmente en los años 70 y 80, el retraso acumulado en la economía española por su singularidad política y el proceso de descentrali-

⁽²⁾ Para un estudio de la economía española en este aspecto puede verse, entre otros, a Cuadrado (1999 y 1993).

⁽³⁾ Lo cual resulta más fácil dado que se tratan, en la mayor parte de los casos, de actividades que están protegidas de la competencia internacional.

⁽⁴⁾ Para la economía española puede verse Raymond (1992) o Fuertes y Martínez (1992).

zación autonómica iniciado a principios de los años 80 hace que, tanto en España en su conjunto como en Asturias particularmente, esta explicación afecte de lleno a los años 80 y 90.

Finalmente, se deja para el quinto lugar una explicación que adquiere protagonismo creciente en las dos últimas décadas y que se basa en la generalización de los procesos de externalización o subcontratación. Es decir, el aprovisionamiento externo de las necesidades terciarias de una empresa. La existencia de economías de escala en la prestación de ciertos servicios, la búsqueda de mayor flexibilidad, sustituyendo a las rígidas organizaciones piramidales, la necesidad de innovación constante, la creciente complejidad normativa, la internacionalización de las economías y el amplio desarrollo de las nuevas tecnologías, son algunos de los elementos que explican la generalización del fenómeno externalizador. Desde el punto de vista sectorial este fenómeno implica un crecimiento de los servicios al computarse como tales actividades que antes eran realizadas dentro de las empresas industriales y agrarias. A pesar de ello no se debe creer que el crecimiento terciario experimentado a causa de la externalización es un artificio estadístico por tratarse de un mero desplazamiento de actividades de uno a otro sector. En realidad, la generalización de los comportamientos externalizadores también se debe a un crecimiento de la demanda de los productos terciarios ante las nuevas necesidades que las modernas economías plantean a las empresas y que estas son incapaces de abastecer internamente de un modo eficiente. Es decir, los servicios de producción o servicios a las empresas crecen tan intensamente, en parte, porque se tiende cada vez más a subcontratar las necesidades terciarias, pero también porque hay una demanda cada vez mayor de estas actividades, especialmente de servicios avanzados (tecnologías de la información, consultoría técnica avanzada, ingenierías... véase Cuadrado y Martínez (1999) o Cuadrado y Rubalcaba (2000a)).

En el Cuadro 1 puede verse que la importancia de los servicios en el seno de las modernas economías⁵ trasciende a su capacidad para crear empleo y producción directa. Su interrelación cada vez mayor con la industria hace que ejerzan una influencia notable en las decisiones de localización-atracción de nuevas actividades industriales. Dada su influencia en la inversión, la innovación y el cambio tecnológico, la presencia de un buen sector servicios (especialmente los dedicados a la producción, pero extensible a otras actividades de ocio, educación, cultura y sanidad) determinará el volumen y tipo de inversiones que se atraerán así como la propia eficiencia y productividad de la industria de la zona. Otros servicios, como el turismo, pueden constituir, por si mismos, una fuente autónoma de desarrollo que al integrarse en la base económica de la zona en la que se desarrollan generan un amplio efecto multiplicador sobre ella. Finalmente, los servicios de educación, sanidad, ocio... cubren necesidades crecientes de las modernas sociedades que permiten un impulso continuado de las mismas.

⁽⁵⁾ Las que han alcanzado plenamente lo que Ruysen (1987) Ilama era servindustrial o metaindustrial.

Cuadro 1 DIFERENCIAS ENTRE UNA ECONOMÍA INDUSTRIAL Y UNA ECONOMÍA SERVINDUSTRIAL O METAINDUSTRIAL

Elementos	Sociedad Industrial	Sociedad <i>Servindustrial</i> o <i>Metaindustrial</i>		
Organización de la producción	Producción rígida. Largas cadenas de montaje. Organización jerárquica. Pocos servicios intermedios. Integración vertical.	Producción flexible. Cadenas cortas de producción. Organización flexible y en red. Muchos servicios intermedios. Subcontratación, externalización.		
Factores de producción	Primacía del capital sobre el trabajo. Trabajo estándar monótono. Procesos de información sobre papel. Pocas cualificaciones.	Primacía del trabajo y de la creatividad y conocimientos. Trabajo estándar automatizado. Proceso de información sobre nuevas tecnologías. Altas cualificaciones.		
Productos	Consumo de masas. Estandarización y venta masiva.	Diferenciación de productos. Personalización y cercanía al cliente.		
Objetivos	Maximización de beneficios a través de minimizar costes.	Maximización de beneficios a través de maximizar calidad.		
Competencia	Precios como elemento básico. Competencia pura.	A los precios se asocian valoraciones sobre calidad, servicios, adaptación a necesidades. Lógica de colaboración junto a la lógica competitiva.		
Mercados	Mercados estables. Mercados homogéneos. Mercados nacionales. Dominio de grandes empresas.	Mercados turbulentos e inestables. Mercados segmentados. Mercados internacionales. Dominio de grandes grupos pero con amplios nichos para las <i>pymes</i> .		
Localización	Concentración en grandes áreas industriales. Proximidad a los factores de producción.	Concentración en las grandes ciudades. Proximidad al cliente y al trabajo cualifica		

Fuente: Rubalcaba (1999).

3. EL SECTOR SERVICIOS ASTURIANO EN EL CONTEXTO NACIONAL: ANÁLISIS COMPARADO DEL EMPLEO, LA PRODUCCIÓN Y LA PRODUCTIVIDAD

El análisis del sector terciario asturiano exige su encuadre en el conjunto de la economía española, de forma que sea posible detectar similitudes y diferencias entre la evolución de los servicios asturianos y los del resto de España. Por otra parte, este análisis debe abordarse atendiendo a las dos principales variables, empleo y producción, para obtener, de ese modo, una visión completa de la realidad del comportamiento del sector.

En términos relativos, el empleo de los servicios en Asturias ha experimentado un espectacular crecimiento a lo largo de los cuarenta últimos años siguiendo una pauta de comportamiento notablemente diferenciada de la experimentada por el resto de sectores regionales, ya que es el único sector que aumenta su participación de forma sostenida en el empleo regional: de 1959 a 1999 la participación relativa de los servicios en el total de la economía regional en términos de empleo ha crecido a una media anual de 3,85 puntos porcentuales, es decir, un incremento total del 154,16 por ciento en los cuarenta años considerados. A pesar de ello, el crecimiento terciario asturiano ha sido ligeramente más moderado que el total nacional ya que, habiendo partido de cotas similares al inicio del periodo, el empleo acaparado por los servicios en España ha alcanzado, en 1999, una participación sobre el empleo total del 64 por ciento, 4,22 puntos porcentuales más de lo que en este mismo año significó el empleo terciario sobre el empleo total en Asturias.

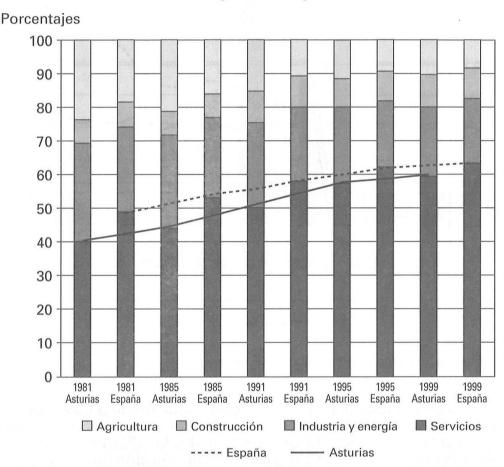
Centrándonos en las dos últimas décadas (1981-2001), tanto en España como en Asturias se ha podido observar una profundización de sus respectivos procesos de terciarización. No obstante, en la década de los 80, Asturias ha sufrido una ralentización de su crecimiento particular de los servicios alejándose de las cuotas medias nacionales de terciarización. Así pues, el empleo nacional en los servicios llegó a significar el 50 por ciento del empleo total en 1982, mientras que esta relación no se alcanzará en Asturias hasta 1991. Este desfase ha ido reduciéndose a lo largo de la década de los 90, gracias a lo cual la participación del empleo terciario sobre el empleo total en Asturias acaba estando cuatro puntos porcentuales por debajo de la media nacional en 1999 (véase el Gráfico 1).

En términos absolutos el comportamiento es muy similar. En el Gráfico 2 se recoge la evolución del volumen de ocupados en el sector servicios en Asturias y España en el periodo comprendido entre 1981 y 1999 (para el que se dispone de datos procedentes del INE)⁶. El empleo terciario en Asturias ha crecido en términos absolutos en el periodo 81-99 y lo han hecho de un modo intenso, aunque sujeto a fuertes oscilaciones cíclicas. En los casi veinte años considerados el empleo de los servicios ha crecido netamente a una tasa anual media del 1,95 por ciento. Por lo tanto, la terciarización en Asturias no es un fenómeno estadístico originado por un aumento relativo de los servicios inflado por la crisis industrial de la región, si no que ha habido un importante crecimiento real de los mismos. Sin embargo, sí es cierto que este crecimiento ha sido sensiblemente inferior al nacional

⁽⁶⁾ La representación se realiza en escala semilogaritmica con base en el inicio del periodo estudiado (el año 1981). Una representación en escala semilogaritmica se obtiene tomando logaritmos de la variable considerada (en este caso volumen de ocupados terciarios) y restando al valor de cada año el correspondiente al año tomado como base (en este caso 1981). La principal ventaja de este procedimiento es que permite comparar, en una escala común y con base en un mismo año, variables que son muy distintas entre si, ya sea por referirse a conceptos totalmente diferentes (empleo, producción o productividad), o por corresponder a economías de muy distinto tamaño (España y Asturias).

(en el mismo periodo los servicios en España han experimentado una tasa de crecimiento anual medio del 2,77 por ciento). Esto es especialmente evidente a lo largo del último lustro, cuando el ritmo de crecimiento terciario de Asturias se hace aún más lento (con un crecimiento anual medio de sólo 1,63 puntos porcentuales), mientras que España sigue creciendo a un fuerte ritmo (a una tasa anual media de 2,46 por ciento).

Gráfico 1 DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DEL EMPLEO EN ASTURIAS Y ESPAÑA (1981-1999)

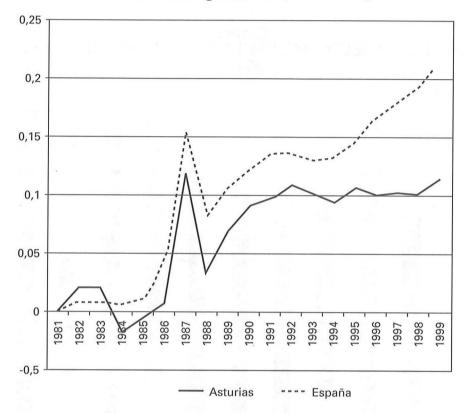


Fuente: Elaboración propia con datos de la Fundación BBVA (Varios Años).

En cuanto a la distribución espacial del crecimiento del empleo terciario en Asturias, la mayor parte del mismo se ha concentrado en torno a la zona central de la región. Como puede verse en el Gráfico 3, en el que se recoge la evolución de la distribución comarcal de la población ocupada en los servicios en Asturias, la concentración terciaria, que ya era elevada en 1980, ha amentado a lo largo de estos últimos años debido a que la mayor parte de los nuevos puestos de trabajo creados por el sector se

localizan, de modo casi exclusivo, en los municipios centrales (Oviedo, Gijón y, en menor medida, Avilés).

Gráfico 2
EVOLUCIÓN COMPARADA DEL EMPLEO TERCIARIO
DE ASTURIAS Y ESPAÑA
Escala semilogaritmica (1981-1999)

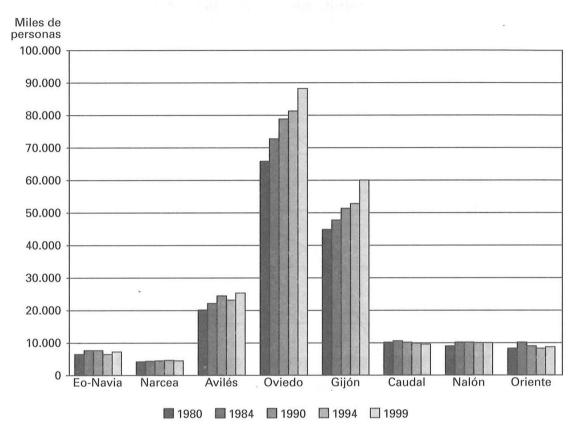


Fuente: Elaboración propia con datos del INE (Varios Años, a).

La producción terciaria asturiana, que se puede medir a través del comportamiento del valor añadido a coste de factores⁷, muestra una evolución muy similar a la del empleo. El Gráfico 4, ilustra las diferencias en la evolución de la producción terciaria regional y la producción terciaria nacional. Como se puede apreciar, Asturias experimenta un fuerte incremento de la producción del sector servicios en el periodo comprendido entre 1981 y 1999, pero en todo momento manifiesta una intensidad menor en dicho crecimiento que la de la media nacional. En efecto, la producción de los servicios en España durante el periodo considerado ha crecido un 75,32 por ciento, a una tasa anual media de 3,96, mientras la producción terciaria en Asturias creció un 52,08 por ciento, a una tasa anual media del 2,74.

⁽⁷⁾ Con base en 1986 (datos procedentes de la Fundación BBVA).

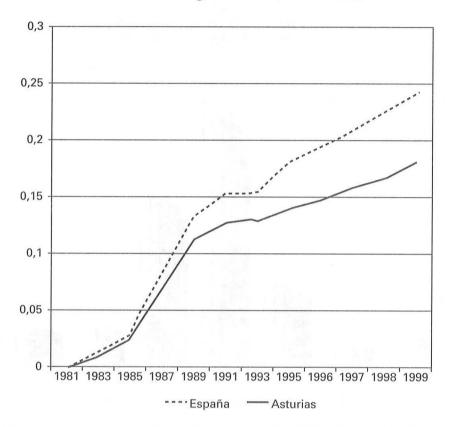
Gráfico 3
EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN COMARCAL DE LA POBLACIÓN
OCUPADA EN LOS SERVICIOS EN ASTURIAS (2000)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos procedentes de Sadei (Varios Años, b).

Para terminar con este análisis agregado resulta interesante combinar las dos variables estudiadas hasta aquí, empleo y producción, en la productividad aparente del trabajo, resultante de calcular la ratio de producción por trabajador. Esto es lo que se realiza en el Gráfico 5. En él se puede ver que los servicios asturianos evidencian una capacidad para aumentar su productividad claramente inferior a la de los servicios españoles, concretamente 3,97 puntos porcentuales menor. Ambas economías experimentan un crecimiento muy fuerte de sus productividades terciarias entre 1985 y 1993, a una tasa anual media del 1,54 en España y del 1,28 en Asturias, pero a partir de 1993 se produce un estancamiento de la productividad terciaria española y un retroceso de la asturiana. Así, de 1993 a 1997 la productividad de los servicios en España crece a un ritmo anual medio de, tan solo, un 0,12 por ciento. En ese mismo periodo la tasa anual media en Asturias es del -0,52 por ciento. Esto empieza a cambiar en 1997, cuando Asturias recupera parte de la productividad perdida iniciando una senda de convergencia con la media nacional. En este último periodo el crecimiento medio anual de la productividad de los servicios en Asturias es 0,64 puntos superior a la media anual española.

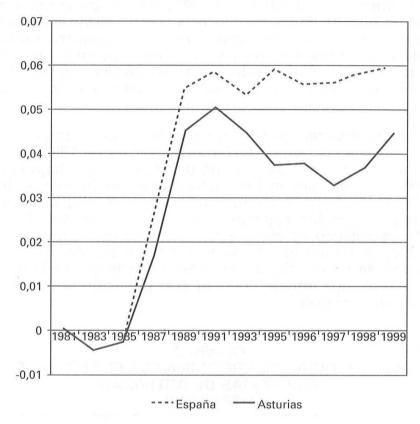
Gráfico 4
EVOLUCIÓN COMPARADA DE LA PRODUCCIÓN TERCIARIA DE ASTURIAS Y ES PAÑA
Escala semilogarítmica (1981-1999)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Fundación BBVA (Varios Años).

Por lo tanto, esta primera aproximación agregada a la evolución comparada de los servicios en Asturias y en España entre 1981 y 2001 permite extraer algunas conclusiones relevantes en torno al comportamiento del sector en el Principado. En primer lugar, los servicios han sido el sector más dinámico del Principado, tanto en términos relativos como en términos absolutos y tanto en términos de empleo como en términos de producción, lo que permite descartar que el crecimiento de los servicios asturianos se haya debido sólo a un proceso de desindustrialización en vez de a un auténtico crecimiento del empleo o la producción del sector. A pesar de ello se puede comprobar, en segundo lugar, que los servicios en Asturias han crecido de un modo más moderado que en el resto de España. En tercer lugar, desde un punto de vista geográfico se constata que la mayor parte del crecimiento terciario asturiano se ha producido en la zona central de la región, acentuándose la concentración espacial del sector que ya era muy fuerte al inicio del periodo considerado. Finalmente, en relación con la media nacional los servicios asturianos revelan una preocupante menor capacidad para incrementar su productividad.

Gráfico 5
EVOLUCIÓN COMPARADA DE LA PRODUCTIVIDAD TERCIARIA DE
ASTURIAS Y ESPAÑA
Escala semilogarítmica (1981-1999)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Fundación BBVA (Varios Años).

4. Principales rasgos de la evolución de los servicios asturianos desde una perspectiva horinzontal

El estudio agregado efectuado en el apartado precedente ha permitido obtener algunas primeras conclusiones relevantes pero, al mismo tiempo, ha planteado ciertas incógnitas. Así, en relación con el total nacional se ha identificado un menor crecimiento del terciario asturiano, pero ¿qué ha originado esta brecha entre el Principado y el resto de España? Por otra parte, el crecimiento del sector en Asturias es evidente, pero ¿se ha tratado de un crecimiento homogéneo o polarizado tanto sectorial como espacialmente? Un análisis desagregado complementará la visión agregada apuntada en el apartado anterior. Además, se procurará estudiar los comportamientos *intrasectoriales* más relevantes.

El principal problema cuando se pretende realizar un estudio desagregado de los servicios radica en la escasez de datos, especialmente si este análisis tiene la intención añadida de abarcar un periodo de tiempo relativamente amplio como sería el que va de 1981 a 2001. Es evidente que las instituciones encargadas de capturar información estadística, tanto nacionales como regionales, han hecho un notable esfuerzo que se ha logrado traducir en la existencia de fuentes de mayor detalle, comparabilidad y calidad. Sin embargo, ese esfuerzo no empezó a materializarse hasta bien entrados en la década de los 90. Por otra parte, ciertas actividades, como el turismo rural o los servicios avanzados a empresas entre otras, apenas tenían relevancia a principios de los 80, siendo hoy en día partidas fundamentales del sector terciario. Todo ello hace que sea muy difícil realizar un estudio horizontal como el que desearíamos llevar a cabo en este trabajo para dar respuesta precisa a las preguntas planteadas.

En el Cuadro 2 se recoge la participación sobre el empleo total regional de cada una de las ramas terciarias en 1981 y en 1999. En él son evidentes los problemas de ausencia de datos. Así pues, bajo la rubrica de otros servicios se incluían en 1981 actividades tan diversas entre si como las financieras, los servicios a empresas e inmobiliarios, la administración pública, los servicios sociales y personales y los servicios domésticos. El tratamiento estadístico de estas actividades ha ido mejorando de modo que, en 1999, ya tienen una presencia individualizada. Sin embargo, la falta de datos de referencia al inicio del periodo y a lo largo de buena parte del mismo, nos impide conocer con precisión la evolución de las distintas ramas terciarias.

Cuadro 2
DISTRIBUCIÓN Y TASAS DE CRECIMIENTO DEL EMPLEO TERCIARIO
POR RAMAS DE ACTIVIDAD
(1981-1999)

		1981		1999		81-99	
		Número de empleados	Participación sobre el total terciario	Número de empleados	Participación sobre el total terciario	Variación % [(99-81)/81]	
Comercio y reparaciones Hoteles y restaurantes		39.673	1 1 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2	60.631 22.599	28,44 10,60	52,82 78,71	
		12.645					
Transportes	s y comunicaciones	19.022	12,75	19.504	9,15	2,53	
Otros servicios	Actividades financieras Servicios emp. e inmobiliarios Administración pública Servicios sociales y personales Servicios domésticos	51.422	34,97	7.443 25.664 19.378 14.125 3.293	3,49 12,04 9,09 6,62 1,54	35,93	
Sanidad y educación	Educación Sanidad y asistencia social	26.418	17,70	21.850 18.639	10,25 8,74	52,24	
	Total	149.180	100	213.126	100	42,68	

Fuente: Elaboración propia con datos de Sadei (Varios Años, a).

A pesar de ello, este cuadro nos orienta en torno a cuales han sido las actividades que han protagonizado el crecimiento terciario asturiano y en cuáles se encuentran las raíces del diferencial negativo mantenido con respecto a la media nacional. En él puede verse que los servicios de administración pública así como las actividades que son realizadas casi íntegramente por el sector público son las que más intensamente han crecido en estos veinte años. Todas estas ramas llegan a suponer en 1999 el 34,7 por ciento del empleo terciario asturiano. El menor crecimiento de los servicios asturianos no tiene su raíz, por lo tanto, en este conjunto de actividades que han venido a compensar el efecto negativo de la desindustrialización de la región.

Al margen de los servicios públicos las otras tres ramas que presentan un incremento más acentuado son las de los servicios comerciales y reparaciones, los servicios domésticos y los servicios sociales y asistenciales. Los primeros, los servicios comerciales y reparaciones, han pasado de significar un 26,59 por ciento del empleo terciario regional en 1981 a un 28,44 por ciento en 1999, siendo así el segundo grupo de actividades más importante del sector. Al tiempo que se ha producido este crecimiento, estos servicios han experimentado un profundo cambio, que se acumula con el que lentamente han sufrido durante las últimas décadas, para atender un nuevo modelo de consumo. Las tradicionales pequeñas tiendas han sido sustituidas por las grandes superficies que están instaurado un nuevo modelo de consumo en el que se combinan las compras y el ocio. En los últimos años se han abierto en Asturias nuevas grandes superficies que responden a este nuevo estilo de servicios comerciales. La otras dos ramas, los servicios domésticos y los sociales y asistenciales, que probablemente serán uno de los grandes yacimientos de empleo futuro tanto en Asturias como en todas las economías avanzadas (Martínez y Rubiera, 1998b), han tenido un crecimiento sostenido aunque más moderado puesto que los servicios domésticos suponen en Asturias en 1999 un 1,54 por ciento del empleo terciario total y servicios los sociales y personales un 6,62 por ciento.

A pesar de que los datos evidencian un importante desarrollo de todas estas ramas de consumo final, en ellas encontramos explicación a una parte del retraso acumulado por el terciario asturiano con respecto a la media nacional. Ciertamente, como se vio en el primer apartado, una de las causas del crecimiento de los servicios en las modernas economías está basada en la mayor elasticidad-renta de la mayoría de estas actividades. Esto hace que conforme los países o regiones se desarrollan y sus rentas per capita aumentan, las demandas de los servicios destinados al consumo final sean cada vez mayores. Por lo tanto, si una región ve crecer sus rentas medias a un ritmo sensiblemente inferior es de esperar que esto se traslade a la intensidad de crecimiento de los servicios destinados al consumo final. Centrándonos en el caso del Principado, un análisis de los datos recogidos en el Cuadro 3 permite ver que las tasas de crecimiento de la renta per capita en la región están por debajo de las nacionales.

Cuadro 3
TASAS DE CRECIMIENTO DE LA RENTA FAMILIAR BRUTA
DISPONIBLE PER CAPITA Y EL EMPLEO TERCIARIO EN ASTURIAS
Y ESPAÑA (1981-1997)

	Astu	rias	España			
	Tasa de crecimiento de la Renta Familiar Bruta Disponible <i>per capita</i>	Tasa de crecimiento del empleo terciario	Tasa de crecimiento de a Renta Familiar Bruta Disponible <i>per capita</i>	Tasa de crecimiento del empleo terciario		
1981-1985	-0,5771	6,4662	0,5959	8,0335		
1985-1991	39,1331	12,2880	32,0775	15,6302		
1991-1995	-0,4440	6,2511	2,1695	6,6567		
1995-1997	1,2635	5,2846	4,3161	6,7755		
1981-1997	39,4554	33,7347	41,6063	42,2622		

Fuente: Elaboración propia con datos de la Fundación BBVA (Varios Años).

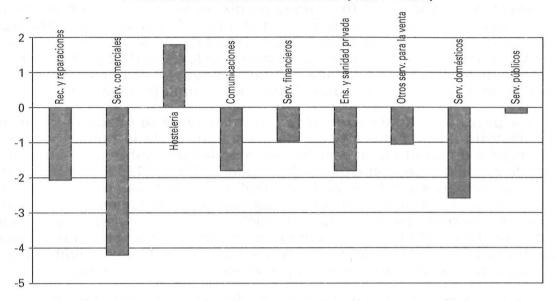
A esto se le suma el hecho de que el Principado ha experimentado una transformación socio-económica más tímida que la del resto de España, al menos en lo que a la incorporación de la mujer al mercado de trabajo se refiere. Este es un elemento de gran importancia para el impulso de los servicios destinados al consumo final. Las dificultades económicas de la región se han traducido en unas menores tasas de actividad y, a través de ello, en un desánimo de las mujeres que dejan de buscar trabajo o no lo llegan a intentar. La tasa de actividad femenina en Asturias en 1999 es de tan sólo un 32,79 por ciento, sensiblemente inferior a la nacional que esta sólo dos puntos por debajo del 40 por ciento. De hecho, Asturias es una las regiones con menor incorporación de la mujer al mercado laboral, sólo por encima de Andalucía, Extremadura, Ceuta y Melilla⁸.

Este hecho permite entender que la producción de los *servicios* domésticos haya crecido 2,54 puntos porcentuales menos en Asturias que en España y que el crecimiento del empleo también tenga un diferencial negativo de 0,64 puntos porcentuales durante periodo 1981-1993 según los datos de la Fundación BBVA. Igualmente, con datos procedentes de la misma fuente, la producción de los *servicios comerciales* ha crecido 4,19 puntos menos en Asturias y el empleo 1,02 puntos porcentuales menos.

Además la transformación comercial de la región ha sido menor. Según datos de La Caixa (1999) el tamaño medio de los establecimientos comerciales de Asturias es de 82,15 m², cifra aún sensiblemente inferior a la media nacional que es de 98,41 m². De todos modos, estos datos han experimentado un cambio sustancial en los dos últimos años en los que

⁽⁸⁾ Datos procedentes de la EPA, INE (Varios Años, a).

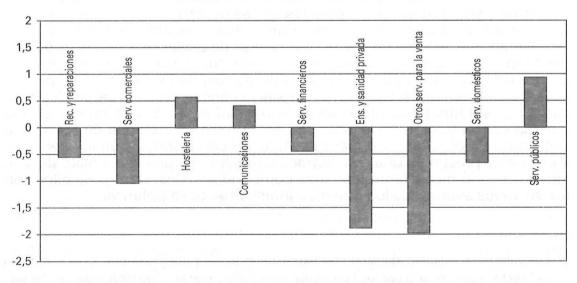
Gráfico 6
DIFERENCIALES ENTRE ESPAÑA Y ASTURIAS
EN TASAS DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN TERCIARIA
POR RAMAS DE ACTIVIDAD (1981-1993)



Crecimiento de la producción terciaria en Asturias menos crecimiento de la producción terciaria en España

Fuente: Elaboración propia con datos de la Fundación BBVA (Varios Años).

Gráfico 7
DIFERENCIALES ENTRE ESPAÑA Y ASTURIAS
EN TASAS DE CRECIMIENTO DEL EMPLEO TERCIARIO
POR RAMAS DE ACTIVIDAD (1981-1993)



Crecimiento del empleo terciario en Asturias menos crecimiento del empleo terciario en España

Fuente: Elaboración propia con datos de la Fundación BBVA (Varios Años).

hemos asistido a un aumento considerable de las grandes superficies comerciales en la región situándose así por encima de la media nacional en este tipo de establecimientos. En cuanto a los *servicios asistenciales* los datos reflejan un retraso notable. Utilizando la información de *Anuario social* de La Caixa (2000), la edad media en Asturias en 1999 es de 43 años, una de las más altas de España con una de las tasas de natalidad más bajas, 6 nacidos por cada 1.000 habitantes con sólo 22 jóvenes por cada 100 habitantes. Sin embargo, Asturias sólo tiene 0,02 plazas en residencias de tercera edad por cada habitante mayor de 65 años y 99 centros de mayores, lo que supone una oferta absolutamente insuficiente.

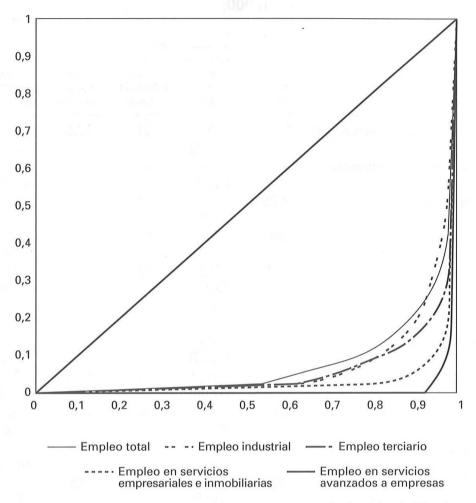
Respecto a la rama de los servicios financieros se puede apreciar un satisfactorio crecimiento a pesar de ser menor al de la media nacional, aunque no de un modo especialmente significativo sobre todo en términos de empleo (véase el Gráfico 7). Según La Caixa (1999) el número de oficinas bancarias del Principado en 1998 es de 902, 246 más de las que había en 1981. La incorporación de las nuevas tecnologías en el mundo financiero permite tener un nuevo modelo de oficina de pequeño tamaño y mayor proximidad con el cliente con una mucho mayor productividad por trabajador (el crecimiento de las oficinas, de un 37,5 por ciento, supera ampliamente al experimentado por el empleo en estas actividades).

Eso sí, la mayor parte de las nuevas oficinas esta localizada en la zona central del Principado. Esta es una característica que comparten con los servicios empresariales e inmobiliarios, aunque, en estos últimos, se hace mucho más intensa. Así pues, el agravamiento de la concentración espacial del sector servicios que vimos en el Gráfico 3 se debe, en buena parte, a la evolución que han tenido estas tres ramas: los servicios a empresas, los servicios inmobiliarios y los servicios financieros, especialmente la del subgrupo de los servicios avanzados a empresas.

En el Gráfico 8 se representa la *curva de Lorenz* para el empleo total, industrial y terciario así como para las ramas de *servicios a empresas* y *servicios avanzados a empresas*. Sobre unos ejes acotados de cero a uno se representan los valores de p_i y q_i 9. En el caso de existir una *equidistribución* del empleo entre todos los municipios esta curva sería una línea que se correspondería con la diagonal del cuadrado resultante de trazar las paralelas a los ejes definidos. Cuanta mayor sea la concentración más se alejará la curva de esta hipotética diagonal de *equidistribución*. El gráfico muestra la intensa concentración de la actividad económica en Asturias en torno a la zona central del Principado, pero permite ver con claridad que los *servicios a empresas* presentan una concentración mucho mayor a la del resto de actividades económicas, tanto terciarias como industriales. Dentro de ellos son los *servicios avanzados* los que más intensamente se polarizan.

⁽⁹⁾ Los valores se calculan aplicando las expresiones $p_{sj} = \frac{X_{sj}}{X_s} y \ q_{sj} = \frac{A_{sj}}{A_{sk}}$, donde x_{sj} es el empleo del sector s acumulado por los j primeros municipios, x_s el empleo total regional del sector s, $A_{si} = \sum z_{si} n_{si}$ y $A_{sk} = \sum z_{si} n_{si}$ siendo n_{si} la posición que ocupa el i-esimo municipio una vez ordenados todos de forma ascendente según el valor de z_{si} que es la participación del i-esimo municipio en el empleo total regional del sector s.





Fuente: Elaboración propia a partir de datos procedentes de Sadei y de Martínez, Rubiera, Vázquez y Vicente (2001c).

La rama de los servicios a empresas es una de las que mayor atención específica requiere por su importante valor estratégico. Ciertos servicios, entre los que precisamente destacan los servicios a empresas y, dentro de ellos, los servicios avanzados a empresas de un modo especial, añaden a su valor directo el importante efecto indirecto que ejercen sobre las empresas que los contratan y sobre las decisiones de localización-atracción de nuevas inversiones. La rama de los servicios a empresas en Asturias se caracteriza por un predominio de las entidades pequeñas o medianas, de reciente creación, con una limitada especialización y una marcada inestabilidad temporal. Sin embargo, estos rasgos permiten tener una alta flexibilidad, característica muy relevante en estas actividades. Ello, unido a ciertas características del Principado (región altamente industrializada y localizada en el centro de la cordillera cantábrica desde donde se puede atender a una amplia demanda), hace que se pueda tener un cierto optimismo sobre las posibilidades de desarrollo futuro del sector en la región.

Cuadro 4
RASGOS DE LAS EMPRESAS OFERENTES DE SERVICIOS
A EMPRESAS EN ASTURIAS
(2000)

	Datos de empleo		- Rango de		
Tipo de actividad	Empleo medio	Empleo total (porcentaje sobre el total)	facturación medio en millones de pesetas	Edad media en años	Número de empresas (porcentaje sobre total)
Informática y nuevas tecnologías	25,46	382 (13,00)	51	9,55	24 (13,63)
Asesoría y gestión empresarial	7,74	364 (12,34)	21	11,25	51 (28,97)
Recursos humanos	8,25	66 (2,25)	42	8,66	9 (5,11)
Ingeniería agraria	34	68 (2,31)	62	9,5	2 (1,13)
Ingeniería civil	12,75	102 (3,47)	58	8,46	11 (6,26)
Ingeniería eléctrica	56,9	569 (19,37)	98	14,82	11 (6,26)
Ingeniería industrial	31,4	314 (10,69)	91	10,27	15 (8,53)
Consultoría técnica	58,75	940 (32,00)	68	19,05	23 (13,06)
Diseño	2,87	23 (0,78)	10	11,13	10 (5,68)
Publicidad	6,08	73 (2,48)	47	8,6	15 (8,53)
Fotografía y video	2,5	5 (0,17)	12,5	9,5	2 (1,13)
Otros servicios industriales	3	3 (0,10)	26	3,65	1 (0,57)

Fuente: Elaboración propia con datos procedentes de Martínez, Rubiera, Vázquez y Vicente (2001c).

Por otra parte, también es cierto que éste es el sector más expuesto a la competencia interregional. El desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación permite, cada vez con mayor facilidad, la prestación a distancia de ciertas actividades terciarias. Los servicios a empresas, y dentro de ellos de un modo especial los servicios avanzados, pueden ser objeto de comercio interregional y, en el caso de Asturias, dicho comercio está generando una pérdida de demanda local de estas actividades que es atraída por empresas de otras regiones¹⁰.

⁽¹⁰⁾ Principalmente Madrid, Cataluña y el País Vasco, según Martínez, Rubiera y Vicente (2001b).

A falta de datos más precisos que nos permitan un estudio específico comparado, la representación agregada de la productividades terciarias regional y nacional realizada en el Gráfico 5 puede ofrecer una aproximación a la causa de esta pérdida de demanda local de consumos terciarios intermedios. Además, con ello se obtendrá una explicación al menor crecimiento de los servicios asturianos que hasta ahora se ha podido explicar sólo parcialmente.

Llama la atención que la menor productividad de los servicios asturianos, recogida en el Gráfico 5, que implica que el empleo terciario en el Principado ha aumentado aún más de lo que podría haber crecido si la productividad se hubiese comportado en términos similares a los de la media nacional. Es decir, si Asturias hubiera conseguido mantener una productividad equivalente a la nacional, podría haber atendido los menores crecimientos de su demanda con una incorporación aún menor de empleados al sector que la que ha tenido. Debido a que la productividad ha retrocedido entre 1991 y 1997, el empleo no refleja en toda su intensidad el retraso en servicios de la región. Por lo tanto, en este caso, el comportamiento de la productividad no sólo no es un factor que sirva para entender que el Principado haya visto crecer sus servicios de un modo más moderado que el resto del país sino que, de hecho, ha moderado las diferencias que podrían haberse producido entre Asturias y España en términos de empleo.

El segundo aspecto que interesa destacar es que si el Principado evidencia una menor capacidad para aumentar la productividad que la media nacional, sería necesario que los salarios de presentasen una evolución que reflejase dicha menor productividad. De no ser así, los servicios asturianos estarían generado fuertes presiones inflacionistas. Ciertamente, si se producen aumentos salariales exclusivamente motivados por la evolución de las retribuciones en otras regiones sin atender a la menor capacidad para aumentar la productividad de la nuestra, las empresas de servicios estarían viendo crecer los costes del que, con diferencia, es su principal factor: el trabajo. La transmisión de tales incrementos en los costes a los precios finales generaría una presión inflacionista en el terciario regional perdiendo competitividad. En general esto no afectaría a la mayor parte de las actividades por estar protegidas del comercio interregional¹¹, pero algunas ramas si podrían estar reflejando esta perdida de competitividad, como concretamente podría estar ocurriendo con los servicios a empresas se encuentran cada vez más expuestos a las dinámicas de competencia interregional.

Es difícil disponer de una serie homogénea de datos a partir de la que se pueda estudiar de la evolución comparada de los salarios en Asturias y en España para valorar hasta qué punto las remuneraciones terciarias del Principado recogen el menor crecimiento de su productividad. Así, por ejemplo, La Renta Nacional de España y su distribución provincial (Fundación BBVA) sólo nos permitiría hacer un análisis de este tipo hasta la mitad de la década de los 90. A pesar de que otras fuentes permiten dis-

⁽¹¹⁾ Los servicios se caracterizan por una, habitualmente necesaria, proximidad entre el productor y el consumidor que los aísla de una competencia no local.

poner de información más reciente, por ejemplo la Encuesta del Coste Laboral del INE, para mantener la homogeneidad y comparabilidad de los datos se ha preferido utilizar a la información de la Fundación BBVA. Así pues, de acuerdo con esta fuente, el coste unitario por trabajador ha crecido en Asturias sólo un 0,01 por ciento menos que la media nacional. Por ramas, los servicios comerciales, los servicios de reparación y recuperación y los servicios públicos presentan una crecimiento significativamente menor de los costes laborales unitarios en Asturias. Son los servicios de hostelería y turismo y los financieros los que presentan un crecimiento de sus costes laborales mayor al de la media nacional. El resto de ramas presentan un comportamiento muy similar en España y en Asturias. Utilizando otras fuentes, como la mencionada Encuesta del Coste Laboral del INE o Las Cuentas Regionales de Asturias de Sadei, se confirma una evolución casi unísona de los salarios terciarios agregados en España y en Asturias durante la segunda mitad de los 90, a pesar de que la brecha de productividades se este abriendo ampliamente en estos años.

Por lo tanto, a tenor de estos resultados y de lo expuesto, es posible intuir una mayor presión inflacionista y una perdida de competitividad de los servicios en Asturias que, por el momento, sólo afecta al sector de los servicios a empresas. Todo esto permite concluir que la otra fuente sobre la que descansa el menor desarrollo de los servicios asturianos proviene de la menor expansión de los servicios de consumo intermedio. Este menor desarrollo parece estar originado por la limitada capacidad del terciario regional para incrementar su productividad¹² unida a unos incrementos salariales iguales entre los trabajadores terciarios de Asturias y los del resto de España. Este resultado encaja con las conclusiones obtenidas en varios trabajos académicos previos hechos desde otros enfoques tales como Martínez (1996), Martínez y Rubiera (1998a), Martínez y Rubiera (1999), Rubiera (2001b) o Martínez, Rubiera y Vicente (2001b).

Considérese que si un empresario industrial decide dar el paso de *externalizar* una determinada actividad de servicios o demandar un producto terciario nuevo y se encuentra con que en su mercado local o regional la oferta tiene un elevado coste y una reducida productividad, muy probablemente, o no consumirá dicho producto o, en los casos que sea posible, recurrirá a empresas de otras regiones. Los pocos datos con los que podemos contar¹³ apuntan en esta dirección.

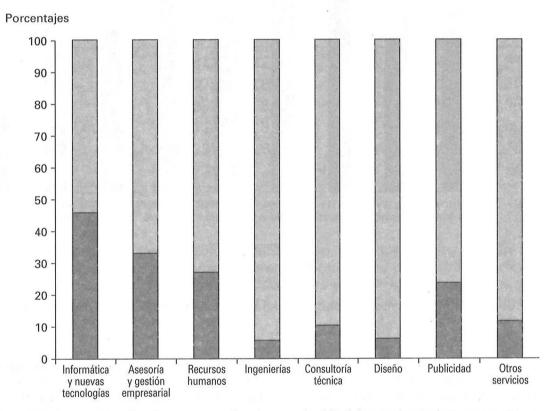
Así en el Gráfico 9 se recoge el porcentaje de empresas asturianas que externalizan determinados servicios de consumo Intermedio durante el año 2000 (se han seleccionado los servicios a empresas de mayor valor estratégico, lo que en la literatura suele designarse por servicios avanzados a

⁽¹²⁾ La rama de los *servicios a empresas* es, muy probablemente, una de las protagonistas de este menor crecimiento de la productividad por su menor especialización en relación con la media nacional.

⁽¹³⁾ Procedentes de proyectos de investigación realizados por los autores gracias a la financiación del Instituto de Fomento Regional.

empresas). Las cifras son, en todos los casos, muy reducidas y siempre inferiores al 50 por ciento. No disponemos de datos nacionales referidos al mismo año, pero existe una encuesta elaborada por el entonces Ministerio de Industria y Energía (MINER, 1996) correspondiente al año 1996. A pesar de tratarse de datos de hace cuatro años evidencian la mucho menor difusión de la externalización en Asturias. Baste con decir que en 1996 en España las empresas potencialmente consumidoras de servicios de ingeniería alcanzan un porcentaje externalización de los mismos del 35,6 mientras que en Asturias este porcentaje se reduce a menos del 8 por ciento en el año 2000. Los servicios vinculados a la informática y las nuevas tecnologías alcanzaban porcentajes de externalización entre las empresas potencialmente consumidoras que rondan en torno al 60 por ciento en España en 1996; sin embargo, los datos para esta rama quedan en Asturias bastante por debajo del 50 por ciento en el 2000. Así podríamos seguir, una a una, con cada rama del sector encontrado, en la mayor parte de los casos comparables, un saldo negativo para el Principado a pesar de que los datos regionales se refieren a un periodo posterior al que corresponde a los datos nacionales.

Gráfico 9 PORCENTAJE DE EMPRESAS QUE CONSUMEN EXTERNAMENTE SERVICIOS AVANZADOS EN ASTURIAS (2000)

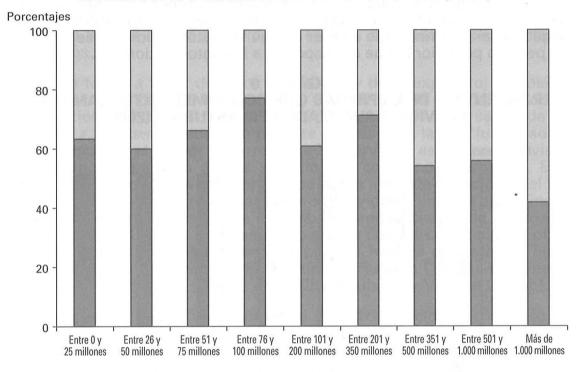


Notas: (*) Algunas de ellas (en porcentajes muy reducidos) lo producen internamente, el resto no consumen el servicio. (**) Los porcentajes de externalización media varían según el servicio pero suelen estar por debajo del 50 por ciento en la mayor parte de los casos (véase Martínez, Rubiera, Vázquez y Vicente (2001c)).

Fuente: Elaboración propia a partir de datos procedentes de Martínez, Rubiera, Vázquez y Vicente (2001c).

Por otra parte, el mayor precio y la menor productividad de las actividades de servicios a empresas de la región lleva a muchos demandantes a contratar estas actividades a empresas de otras regiones. El Gráfico 10 recoge este comportamiento. En él puede verse que un porcentaje muy elevado de los consumos terciarios avanzados de empresas asturianas escapa hacía otras regiones. Ese porcentaje tiende a ser mayor cuanto mayor es la empresa (medido mediante el rango de facturación), dado que son las empresas grandes las que tienen mayor facilidad para acceder a productores de otras regiones.

Gráfico 10
CONTRATACIÓN DE SERVICIOS A EMPRESAS A PROVEEDORES
REGIONALES POR RANGO DE FACTURACIÓN (2000)



Rango de facturación

Compras medias realizadas dentro de la región

Fuente: Elaboración propia a partir de datos procedentes de Martínez, Rubiera, Vázquez y Vicente (2001c).

El bloque de actividades que presenta un comportamiento antagónico al de los servicios a empresas en Asturias es el de los servicios de turismo y hostelería. En este caso hemos asistido a un gran crecimiento de la oferta no polarizado en la zona central y que, aprovechando las ventajas naturales del Principado, se ha mostrado muy competitiva. Asturias ha hecho una firme y muy acertada apuesta por el turismo rural. Esta actividad, vinculada al campo y el medio natural, significa una alternativa de empleo a las zonas rurales de la región al tiempo que garantiza un modelo de explotación sostenible del medio natural. Para muchos concejos

supone la única fuente relevante de ingresos proveniente de los servicios constituyéndose en un instrumento de gran valor para evitar la desertización económica de las *alas* de la región.

El Principado ha recibido aproximadamente 3.500.000 viajeros en 1998, con una pernoctación media de 2,08 noches (Sadei). De estos viajeros el 88,2 por ciento vienen por vacaciones y ocio, el 9,6 por trabajo o negocios y el resto por visita de familiares y amigos u otros motivos. Los turistas efectúan un gasto medio aproximado por persona y día de 3.500 pesetas en alojamiento, 3.509 pesetas en comidas y 2.442 pesetas en compras (SITA). De estos datos cabe deducir la importante relación existente entre el turismo y el desarrollo de ciertos servicios, especialmente los de *hostelería*. A pesar de ello, el desarrollo hostelero de la región aún está por debajo de lo que la demanda turística podría alimentar (INE).

Cuadro 5 EVOLUCIÓN DE LAS PLAZAS HOTELERAS POR MUNICIPIOS (1981-1999)

	1	981	1999		1981-1999	
	Número de plazas	Participación sobre el total regional	Número de plazas	Participación sobre el total regional	Tasa de crecimiento	
Gijón	842	22,57	2.857	28,44	239,31	
Oviedo	1075	28,82	2.651	10,60	146,60	
Llanes	232	6,22	1.630	9,15	602,58	
Cangas de Onis	110	3,45	1.181	3,49	815,50	
Ribadesella	227	6,08	685	12,04	201,76	
Total	3.729	_	15.770	_	322,90	

Fuente: Elaboración propia con datos de Sadei.

Los servicios de hostelería y turismo son, de este modo, los únicos que en términos de producción crecen más que en el resto del país (Gráfico 6) y, junto con los servicios de transportes y comunicaciones y los servicios públicos, los que crecen por encima de la media nacional en términos de empleo (Gráfico 7).

Finalmente, la situación y evolución del Principado en el campo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación ofrece signos esperanzadores pero, también, indicadores que deben hacer saltar la alarma. Así por ejemplo, la población que utiliza ordenador de modo habitual es del 26,8 por ciento, un punto porcentual superior a la media nacional que es muy elevada por las altas cifras de Madrid y Cataluña. Pero, sólo el 7,3 por ciento de los asturianos tiene conexión a Internet estando la media nacional en un 9,1. El número de hogares con teléfono fijo en 1999 es del 97,7 por ciento siendo la media nacional del 93,9 por ciento, sin embargo en el teléfono móvil hay un cierto retraso; en 1999 sólo el 37,9 por ciento

de los hogares tiene aparato móvil mientras que en este mismo año la media nacional es del 39,3 por ciento. La evolución de estas actividades a lo largo de los últimos años nos muestra un cierto estancamiento en un primer momento, cuando algunas regiones iniciaban ya su despegue, que recientemente esta siendo superado con unos ritmos de crecimiento intensos. No obstante es peligroso el infra-desarrollo de las zonas rurales de la región en todos los campos (informática, móviles, Internet), generadas por una cierta desatención infraestructural, puede hipotecar su crecimiento futuro (incluso del sector turístico).

En resumen, la perspectiva horizontal realizada en este apartado complementa el enfoque agregado hecho en el apartado anterior pudiendo responder a los interrogantes que se planteaban a raíz del mismo. Así pues hemos podido comprobar que el menor desarrollo de los servicios en Asturias se debe tanto a los servicios destinados al consumo final como a los servicios destinados al consumo intermedio. Entre los primeros, dicho menor crecimiento se debe a un menor incremento de las rentas medias de la región y su más lenta transformación socio-económica; entre los segundos, la menor capacidad para incrementar la productividad, unida a una intensidad en el crecimiento de los salarios igual al resto de regiones hizo que se perdiese competitividad afectando de forma especial a la rama más sensible al comercio interregional: la de los servicios a empresas.

El hecho de que una parte importante del retraso terciario de la región recaiga sobre los servicios a empresas tiene implicaciones que van más allá de las que directamente se pueden deducir. Estas actividades tienen un impacto sobre las regiones en las que se localizan que trasciende a los efectos directos sobre el empleo y la producción que puedan tener. Estamos frente a servicios de un elevadísimo valor estratégico (Comisión Europea (1998) y Cuadrado y Rubalcaba (2000b)). Mediante su consumo las empresas, entre otras muchas cosas, acceden a los mercados internacionales, modernizan su gestión, mejoran su diseño, aumentan la calidad, hacen I+D o aprovechan las posibilidades de las nuevas tecnologías de la información (véase entre otros a Martínez, Rubiera y Vicente (2001a), Cuadrado y Rubalcaba (2000a), Álvarez (2000), Martín (2000) y Rubalcaba (1997)). Los servicios a empresas crean relaciones dinámicas en el tejido industrial (Comisión Europea, 1998), son claves para la capacidad competitiva de las pymes (Keeble, Bryston y Wood, 1991) y colaboran en los procesos de reestructuración económica de regiones de antigua industrialización (Zurbano, 1997). Todo esto hace que la existencia de una amplia y competitiva red de estas actividades sea un elemento de gran relevancia en las decisiones de localización industrial (Alonso y Chamorro, 2000) y un factor básico para el desarrollo y atractivo de las regiones (Coffey y Polese, 1989). El hecho de que en Asturias se identifique una clara deficiencia del sector implica una importante desventaja en todos estos elementos claves en las economías de la era servindustrial o metaindustral en la que estamos plenamente inmersos (ver Cuadro 1).

En cuanto a la polarización del crecimiento de los servicios en Asturias (tanto desde un punto de vista sectorial como espacial) se ha podido ver que, sectorialmente, ha habido un aumento de todas las ramas, pero que

los servicios públicos han tenido un protagonismo excesivo en la terciarización regional fruto del menor desarrollo de otros sectores que son fuente del crecimiento terciario en otras regiones. Espacialmente, ha habido una clara intensificación de la concentración del sector en tono a los municipios centrales debida, sobre todo, al efecto de los servicios financieros y los empresariales e inmobiliarios. Sólo los servicios turísticos han compensado esta concentración siendo, además, una de las ramas que más han crecido en relación con el resto de España y sobre la que se ha hecho una apuesta muy acertada de impulso y apoyo público que, a tenor de los datos, debería extenderse a los servicios a empresas.

5. RESUMEN Y CONCLUSIONES

A lo largo del sencillo análisis que se ha realizado en estas hojas se han podido obtener una serie de conclusiones relevantes en torno al crecimiento de los servicios en Asturias y las diferencias del sector con respecto al total nacional durante el periodo considerado (que va desde 1981 hasta 2001 aunque, en la mayor parte de los casos, los datos no cubren la veintena completa).

En primer lugar, se ha podido ver como durante estos años los servicios han crecido intensamente en la economía asturiana haciendo que este sector concentre la mayor proporción del empleo y la producción de la región. Este incremento de la proporción del sector servicios sobre el total de la economía regional se produce por un crecimiento tanto en términos absolutos como relativos.

En cuanto a la distribución espacial de este crecimiento se observa una extraordinaria concentración en torno a las comarcas del área central de la región que supera, incluso, a la de la industria. Dicha concentración, superior a la media regional, se debe fundamentalmente a la tendencia de polarización de los servicios a empresas e inmobiliarios y los servicios financieros. Sólo los servicios turísticos han compensado esta concentración del empleo terciario gracias al desarrollo experimentado por el turismo rural. Al inicio de los años 80 a penas existían casas de aldea ni hoteles rurales y hoy en día su proliferación ha obligado a distinguir los distintos tipos de actividad e incluso regular su expansión. El turismo rural ha sido una de las grandes apuestas de la región, que está dando resultados muy positivos al proporcionar una alternativa económica a las zonas rurales acorde con el medio ambiente.

Todo lo anterior no evita que, cuando comparamos la evolución de los datos regionales con la media nacional, se detecte un importante retraso en el proceso de terciarización asturiano. Con la intención de identificar la raíz de este retraso se ha estudiado cada una de las causas del crecimiento de los servicios en las modernas economías buscando posibles diferencias con el comportamiento nacional que ha sido tomado como marco de referencia. Las causas finalmente consideradas han sido cinco. En primer lugar se ha tenido en cuenta la relación entre la renta y el con-

sumo de actividades terciarias, que por la alta elasticidad-renta de la mayor parte de las mismas implicará un crecimiento de estas actividades mas intenso cuanto mayor es la renta. En segundo lugar se consideran los mayores consumos de ciertos servicios en el seno de las modernas economías como consecuencia de las nuevas conductas sociales, especialmente la incorporación de la mujer al mercado de trabajo. En tercer lugar se recoge el efecto sobre el empleo de la menor capacidad para aumentar la productividad de la mayoría de los servicios. Ciertamente, si los servicios no pueden incorporar avances tecnológicos para producir más con los mismos empleados tendrán que atender los crecimientos de la demanda con aumentos equivalentes del empleo. En cuarto lugar se valora el efecto del sector público, que ha experimentado un gran crecimiento a causa de la puesta en marcha de los estados del bienestar. Por último, se ha incluido la generalización de fenómenos como la externalización o subcontratación que suponen un crecimiento del sector por la vía del desarrollo de las actividades de servicios a empresas.

Un estudio comparado del empleo, la producción y la productividad así como un análisis horizontal del sector en Asturias nos ha permitido obtener las siguientes conclusiones. En primer lugar, la productividad de los servicios asturianos ha crecido más débilmente que la de la media nacional. Esto significa que el empleo del sector podría haber aumentado aún menos, con lo que las diferencias podrían haber sido mayores. Por otra parte los servicios públicos han crecido incluso más en Asturias que en España. Esto significa que la raíz del menor incremento terciario asturiano debe residir en las otras tres causas del crecimiento de los servicios apuntadas.

Ciertamente la renta en Asturias ha crecido menos que en el resto de España. También se puede afirmar que las transformaciones socio-económicas en el Principado han sido más tímidas que las nacionales. Todo estos factores provocan un menor desarrollo de las actividades terciarias de consumo final de la región permitiendo entender una parte del retraso con respecto a la media nacional. Un estudio comparado de los servicios personales, domésticos, asistenciales y de ocio así lo muestra. Sin embargo, estás explicaciones no pueden abarcar la totalidad de la brecha generada entre Asturias y España. El complemento a estas dos explicaciones lo obtenemos al combinar la evolución comparada de las productividades y los salarios. A pesar de los menores incrementos de la productividad de los servicios en Asturias, los salarios del sector crecieron a ritmos muy similares a los de la media nacional. Esto ha hecho que, al trasmitir los mayores costes del principal factor productivo a los precios finales, los servicios en Asturias hayan tenido un proceso inflacionista más marcado que el nacional, perdiendo así competitividad. En general las actividades terciarias están protegidas del comercio interregional por la necesaria proximidad entre clientes y productores, pero en algunas ramas esto no ocurre afectándoles esta perdida de competitividad en forma de un menor crecimiento. Concretamente, los servicios a empresas, y dentro de ellos los servicios avanzados a empresas de un modo especial, están sometidos a una fuerte competencia interregional. Todo ello ha hecho que el Principado pierda posiciones en el desarrollo de un sector de carácter estratégico como es el de los servicios a empresas.

Del análisis efectuado se desprende la necesidad de impulsar la oferta y la demanda del sector de los servicios a empresas. Su valor estratégico y su capacidad para la creación de empleo justifican acciones orientadas a la estimulación de la calidad, al aumento de la productividad y de la competitividad y a la canalización de la demanda regional hacia los productores del ámbito local. El desfase observado en algunas otras ramas de los servicios se irá limando mediante el impulso del desarrollo socioeconómico general de la región con el que será posible avanzar en una convergencia de carácter sectorial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, O. y Chamorro, J.M. (2000): "How do producer services affect the location of manufacturing firms? The role of information accessibility", Documentos de Traballo del Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Vigo. nº 0001/2000.
- Álvarez, L. (2000): "Los servicios a empresas como factor de globalización de los mercados", *Dirección y progreso*, nº 169, pp. 18-23.
- Baumol, W.J. (1967): "Macroeconomics of unbalanced growth. The anatomy of urban crisis", *American Economic Review*, vol. 57, n° 3, pp. 415-426.
- Bell, D. (1974): The coming of postindustrial society, Heinemann, Londres.
- Carrasco, N. (1993): "Las causas del crecimiento de los precios de los servicios", *Revista del ICE*, nº 719, pp. 41-55.
- Coffey, W. y Polèse, M. (1989): "Producer services and regional development: a policy-oriented perspective", *Papers of Regional Science Association*, vol. 67, pp. 13-27.
- Comisión Europea (1998): Contribución de los servicios empresariales al rendimiento industrial. Marco de actuación común. Comunicación de la Comisión al Consejo, COM(1998) 534-final, Bruselas.
- Cuadrado, J.R. (1993): "Las resistencias inflacionistas y los servicios", *Cuadernos de Información Económica*, nº 70, pp. 78, 89.
- Cuadrado, J.R. (1999): El sector servicios y el empleo en España. Evolución reciente y perspectivas de futuro, Colección Documenta, Fundación BBVA.
- Cuadrado, J.R. y Martínez, S.R. (1998): "Situación actual y perspectivas de los servicios en Asturias", en Varios Autores, *Asturias de una economía de transferencias a una economía productiva*, Instituto de Estudios Económicos, Madrid, pp. 259-324.
- Cuadrado, J.R. y Rubalcaba, L. (2000a): Los servicios a empresas en la industria española. Colección de Estudios del Instituto de Estudios Económicos, Madrid.

- Cuadrado, J.R. y Rubalcaba, L. (2000b): "Los servicios a empresas como actividad estratégica de la economía española", *Revista del ICE*, n° 787, pp. 53-68.
- De Francisco, M. y Mateos, B. (1992): "El difícil control de la inflación en los servicios", *Papeles de Economía Española*, nº 52/53, pp. 63-66.
- Fuchs, V. (1968): The Service Economy, N.B.E.R., Nueva York.
- Fuertes, A.M. y Martínez, A. (1992): "¿Es el sector servicios responsable de la inflación en España?", *Economistas*, nº 55, pp. 358-364.
- Fundación BBVA (1999): Renta nacional de España y su distribución provincial. Serie homogénea 1955-1993. Avances 1994-1997, Colección Documenta, Bilbao.
- García, B. (1990): "Evolución de la Productividad en el sector servicios", Papeles de Economía Española, nº 42, pp. 137-149.
- Hernando, I. y Valles, J. (1993): "Productividad sectorial: Comportamiento cíclico de la economía española", *Papeles de Economía Española*, nº 56, pp. 161-177.
- Hill, T.P. (1977): "On goods and services", Review of Income and Wealth, n° 4, pp. 315-338.
- Instituto Nacional de Estadística (Varios años, a): *Encuesta de Población Activa (EPA)*, Madrid.
- Instituto Nacional de Estadística (Varios años, b): *Encuesta del Coste Laboral*, Madrid.
- Instituto Nacional de Estadística (Varios años, c): España en cifras, Madrid.
- Keeble, D.; Bryston, J. y Wood, P. (1991): "Small firms, business services and regional development in the United Kingdom. Some empirical findings", *Regional Studies*, vol. 25, n° 5, pp. 439-457.
- Mañas, E.; Gabaldón, P. y Gallardo, S. (2000): "El gasto de las familias como impulsor de los servicios", *Revista del ICE*, nº 787, pp. 31-53.
- Martín, D. (2000): "Los servicios a empresas y las infraestructuras de la economía digital", *Dirección y progreso*, nº 169, pp. 15-17.
- Martínez, J.A. y Picazo, A. (2000): "La productividad en los servicios", Revista del ICE, n° 787, pp. 127-140.
- Martínez, S.R. (1994): "El desarrollo de los servicios", en Vázquez, J. A. y Ojeda, G. (dirs): *Historia de la Economía Asturiana*, Editorial Prensa Española, Oviedo, pp. 850-864.
- Martínez, S.R. (1996): Cambio sectorial y desarrollo de los servicios en la economía asturiana. Tesis Doctoral de la Universidad de Oviedo, Junta General del Principado de Asturias, Oviedo.

- Martínez, S.R. y Rubiera, F. (1998a): "Patrones de convergencia regional en los servicios de la economía española", *Revista Vasca de Economía, Ekonomiaz*, nº 42, pp. 146-171.
- Martínez, S.R. y Rubiera, F. (1998b): "Nuevos yacimientos de empleo en los servicios profesionales y empresariales", en Servicio de Estudios de Comisiones Obreras (eds.), *Nuevos yacimientos de empleo de la economía asturiana*, Servicio de Publicaciones de Comisiones Obreras de Asturias. Oviedo.
- Martínez, S.R. y Rubiera, F. (1999): "Identificación de los patrones de terciarización de las regiones españolas", *Economía Industrial*, n° 328, pp.135-145.
- Martínez, S.R. y Rubiera, F. (2000): "Algunas reflexiones acerca de la productividad de los servicios en la economía española", *Estudios de Economía Aplicada*, nº 16, pp. 133-156.
- Martínez, S.R.; Rubiera, F. y Vicente, M.R. (2001a): "Nuevas tendencias de política regional: una revisión de las experiencias españolas y europeas en la promoción de los servicios avanzados a empresas", Anales de Economía y Administración de Empresas (en prensa).
- Martínez, S.R.; Rubiera, F. y Vicente, M.R. (2001b): "Análisis del sector de los servicios avanzados a empresas en el Principado de Asturias: situación actual y perspectivas futuras", XV Reunión de Anales de Economía Aplicada, junio, La Coruña.
- Martínez, S.R.; Rubiera, F., Vázquez, J.A. y Vicente, M.R. (2001c): Diagnóstico de la situación y propuesta de un plan para el desarrollo del sector de los servicios avanzados a empresas en el Principado de Asturias, Informe para el IFR (CN-00-261-B1), mimeografiado.
- MINER (1996): Encuesta de servicios a la industria (ESI), Ministerio de industria y Energía, Secretaría General Técnica, Madrid.
- La Caixa (1999): Anuario comercial de España, Fundación "La Caixa", Barcelona.
- La Caixa (2000): Anuario social de España, Fundación "La Caixa", Barcelona.
- Pérez, B. (2000): "Una primera aproximación al estudio de los efectos de las transformaciones sociales de las economías modernas: la *externalización* de los servicios domésticos", Encuentro de Jóvenes Investigadoras del Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad de Oviedo, noviembre, Oviedo.
- Raymond, J.L. (1992): "La inflación dual en España: comportamiento de los sectores industrial y de servicios", *Papeles de Economía Española*, nº 52/43, pp. 46-62.
- Rubalcaba, L. (1999): Business services in European industry, Official publications of the European Communities, Luxemburgo.

- Ruysen, (1987): "The new deal in services: a challenge for Europe", en Akerhurst, G. y Gadrey, J. (eds.), *The econometric of services*, Frank Cass, Londres.
- Rubiera, F. (2001a): "Salarios y servicios: nuevas tendencias apuntadas al final de la década de los 90", *Economistas, España 2000: un balance*, n° 87, pp. 252-262.
- Rubiera, F. (2001b): "Patrones de *externalización* de los servicios avanzados a empresas: un primer análisis aplicado a la economía asturiana", IV Encuentro de Economía Aplicada, junio, Reus.
- Sadei (Varios años, a): *Datos y cifras de la economía asturiana*, Servicio de publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo.
- Sadei (Varios años, b): *Cuentas regionales de Asturias*. Servicio de publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo.
- SITA (Varios años): Boletín de información turística de Asturias. Sistema de Información Turística de Asturias, SITA. Gobierno del Principado de Asturias y Universidad de Oviedo, Oviedo.
- Zurbano, M. (1997): Los servicios a empresas en la reestructuración productiva y espacial de las economías de antigua industrialización: el caso de la C.A.V., Tesis Doctoral de la Universidad del País Vasco, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao.

ABSTRACT

In 1981, the services sector employed 40 percent of the working population. Twenty years later, this percentage rose to 60 percent. This is only an indicator of the strong tertiarization process the Asturian economy has undergone in the last decades. However, although employment and production in the tertiary branches show a considerable increase, there is a significant lag in relation to the average national behaviour. A reflection on the causes of the services increase in modern economies is stated in this work. By means of a wide, disintegrated study of the main branches of this sector, an attempt is made to uncover the reasons why the Asturian tertiary sector has undergone a lesser increase than the national average. Empirical analysis shows that there are several factors to be taken into account when explaining this lower tertiary sector increase (less increase in the average income, a more apprehensive socio-economic transformation, less competitiveness in the sector). It also shows the difficulties in increasing productivity in regional services, especially those affecting the development of services offered to companies.

Key words: services growth, sectorial change, regional analysis and Asturias.